



La Boutique Equatorienne, Piezas únicas, hechas a mano - un pedazo de nuestro saber- hacer en París

Estefanía Herrera

Ecuatoriana radicada en París.

Cuenta con una licenciatura en Publicidad y Relaciones Públicas, y dos maestrías en: Administración de Negocios y en Marketing Digital, títulos obtenidos en España.

Fundadora y dueña de "La Boutique Equatorienne" (París, Francia), primera boutique dedicada al diseño ecuatoriano en Europa, reuniendo a más de treinta marcas y diseñadores del Ecuador.



Hoy en día el mundo de la moda se está orientando hacia valores profundos.

El consumidor está cambiando, el origen y la manera en la cual ha sido producido un producto cuenta cada vez más.

El tema de sostenibilidad e impacto ecológico es un tema que está de auge en Europa y Estados Unidos. 'Sustainable & ethical fashion', lo que se conoce hoy en día como "Slow Fashion" una moda que recae en lo auténtico, lo hecho a mano y lo hecho con una historia detrás. El mercado europeo es muy interesante,

ya que recibe nuestros productos con los brazos abiertos, donde la gente se encanta al ver nuestros colores, texturas y diseños. La moda con estilo "boho chic" es lo que se viene, tejidos, colores y fibras naturales.

La Boutique Equatorienne ha sido una ventana en Europa para diseñadores y artesanos ecuatorianos que siguen estos valores. En junio 2016, la Boutique abrió sus puertas para dar a conocer nuestro 'saber-hacer', nuestra artesanía fusionada con el diseño y estilismo de diseñadores que trabajan mano a mano con artesanos de diversas provincias del Ecuador. El proyecto inició de la mano de dos grandes amigas y jóvenes emprendedoras, Estefanía Herrera y Valentina Almeida.

Las dos ya habían trabajado juntas al crear su marca de marroquinería “Pelle Paka”, fundada en enero 2015, realizando colecciones de bolsos y accesorios en cuero, trabajando conjuntamente con artesanos locales de Imbabura, promoviendo una producción equitativa y local.

Valentina estando en Ecuador, ayudó a Estefanía a poner en marcha al proyecto, ya que se encontraba en París. Sin embargo, aún al estar miles de kilómetros aparte, lograron organizar el primer pop-up store ecuatoriano en París.

Estefanía se encargó de realizar la búsqueda del local, y realizaba sesiones de Skype, y Whatsapp con los diseñadores para realizar el reclutamiento y selección de marcas. Mientras que, Valentina organizaba la logística con los diseñadores para realizar el envío de los productos desde Quito hacia París.

La propuesta atrajo el interés de varios diseñadores y marcas, para todos era una oportunidad inmensa de tener a sus marcas en uno de los lugares íconos de la moda. Estefanía y Valentina se dieron cuenta que había una gran necesidad para las marcas de contar con un espacio físico, donde puedan ser representadas a nivel internacional. Un lugar donde las marcas no compitan entre ellas sino que, justamente, se apoyen y se vuelvan un colectivo, donde cada una tiene su valor y cada una se diferencia con su propio universo.

El proyecto inició como una boutique *ephemere* o *pop-up store*, lo que se conoce como una boutique temporal. El espacio abrió sus puertas en un lugar ideal, justamente en el corazón de París, en el Distrito 9, un lugar céntrico con mucho paisaje peatonal y gran variedad de boutiques.



El primer mes fue un piloto. La boutique generó mucho buzz, donde se recibió un alto nivel de apoyo por parte de periódicos y revistas que realizaron varias publicaciones acerca del primer pop-up store ecuatoriano. Al igual que tuvimos el apoyo y la visita de la Embajadora de Ecuador en Francia: **María de la Paz Donoso**, y del Embajador de Francia en Ecuador: **François Gauthier**.

El realizar una prueba de mercado fue un gran índice para lanzar el proyecto de manera más concreta. Durante un mes se pudo analizar la acogida que los productos tenían en el mercado europeo y, sobre todo, la aceptación de los parisinos hacia nuestros colores y texturas.



Después de pasar el primer mes de aventura, la Boutique se transformó en una boutique permanente, donde se procedió a firmar un contrato anual renovable. Estefanía continuó con la aventura tomando el rol de presidenta de la sociedad, y Valentina se despidió del proyecto para poder concentrarse en proyectos personales en Ecuador.

La Boutique tuvo acogida, la principal clientela los parisinos del quartier o barrio, quienes entran a la boutique con el fin de encontrar algo diferente, algo nuevo, con colores y motivos que destacan y no son fáciles a encontrar en la ciudad. Destacamos por nuestra variedad de productos: Sombreros de paja toquilla, joyas de tagua, joyas de filigrana, marroquinería de cuero, zapatos, ponchos, bufandas de alpaca, shigras, bolsos de paja, ropa, cojines y accesorios.

Los consumidores están cansados de ver cada vez los mismos productos en los almacenes. Se atrae su atención cuando ven algo que sale fuera de lo ordinario, algo que cuenta una historia detrás. La gente ya no quiere comprar solamente un producto, las personas quieren y piden una experiencia y saber que, de alguna manera el producto que adquieren, es un producto que tiene un valor intangible, un impacto positivo detrás. Es por eso que, hoy en día es imprescindible continuar la transmisión de nuestras tradiciones, técnicas, y saber-hacer artesanal para que no desaparezcan como en muchos países ya ha sucedido.

En Ecuador tenemos la suerte de contar con artesanos increíbles, con un saber-hacer único, que se ha logrado –increíblemente- mantener de generación a generación. Esto es un gran reto, ya

que cada vez más las grandes cadenas acaparan el mercado con producciones masivas y precios bajos, dejando detrás la cara y manos de los individuos, optando por utilizar máquinas que permiten realizar productos rápidamente y en cadena.

La Boutique Equatorienne quiere ser esa vitrina, donde el cliente puede ver la trazabilidad y origen de cada uno de sus productos, siendo conscientes que cuando compran una prenda, joya, bufanda o cojín por ejemplo, están apoyando a una producción local, al artesano, al diseñador y a nuestra boutique que permite la comercialización de los mismos.

Hoy en día la aventura de la boutique continúa, representado a más de 23 diseñadores ecuatorianos en París, con el objetivo de continuar creciendo y creando más sucursales alrededor del mundo.

